



Sexualidades libres

para el impulso de la Red de la Vida

Ediciones
laCuerda

Bizkaia

medicusmundi
bizkaia

BASURI

PAZ
CON DIBUJOS

Sexualidades libres para el impulso de la Red de la Vida

Maya Alvarado Chávez, Paula Del Cid Vargas, María José Rosales Solano

Este ensayo es un producto relacionado con la investigación Sexualidades y acción política de las mujeres en Iximulew, impulsada desde La Cuerda, donde participaron más de cuarenta mujeres y lesbianas, activistas mayas, xinkas, mestizas, garífunas y afrodescendientes, que accionan desde diversas luchas y posicionamientos: defensa de los territorios cuerpo y tierra, feministas, por la propiedad intelectual colectiva de los tejidos y por los derechos sexuales y reproductivos, entre otras.

Ambos documentos tienen entre sus antecedentes políticos las propuestas y necesidades compartidas por feministas articuladas en la Asamblea Feminista. En ese espacio de intercambio se articulan pensamiento y acción bajo el supuesto de que un movimiento social tiene el potencial de constituirse en sujeto político emancipador, es decir en desarrollar capacidades para transformar su realidad en la medida en que cuenta con cuatro elementos: 1) desarrolla una propuesta política sobre la sociedad; 2) interpreta el mundo, posicionando el análisis sobre lo que acontece desde una perspectiva histórica, y puede “mirar profundo”, en el sentido de Audre Lorde, es decir, observar las relaciones de poder, y de los poderes con que se cuenta para transformar dichas realidades. Para ello recurre a las palabras y conceptos que permiten evidenciar opresiones, nombrar sus mecanismos y cómo estos se fundamentan y reproducen; definiendo su propuesta y actualizando constantemente su análisis; 3) traza caminos para construir el proyecto político, consistente en la definición de acciones que se realizan por distintas rutas¹: la re-significación, es decir la deconstrucción y el desmontaje de ideologías dominantes, para los cuales se requiere develar los mecanismos de opresión que oculta; así como las acciones, saberes y aportes de carácter emancipador; implica también desnaturalizar las opresiones es decir, reconstruir y reinterpretar la situación social, las mentalidades y los valores; para desmontar los mecanismos de opresión se requiere elaborar pensamiento estratégico que permita organizar la propuesta de sociedad desde lógicas emancipadoras; también se precisa sanar y recuperar la energía erótica de la vida, con lo cual se puede desplegar la creatividad y encontrar espacios de rebeldía y libertad; se requiere de acciones de resistencia, de abierto rechazo a lo injusto; inventar y recrear otras formas de ser, de estar y de convivir; 4) acumula fuerza política con organización, y en las formas en que se articula y construye alianzas, generando transformación a nivel individual. A este esquema de organización del pensamiento y de la acción, en la investigación se le denominó Metodología de las Sujetas.

1. Los caminos a seguir se inspiran y retoman de las claves epistemológicas de la metodología feminista definidos por la antropóloga y metodóloga feminista, mexicana Patricia Castañeda (2008).

La propuesta² que se está construyendo desde la Asamblea Feminista divide sus planteamientos en el ámbito de lo simbólico y en el de la organización social y política, en esta última se incluyen la sexualidad, las redes de cuidado y afecto y la organización para el Cuidado de la Vida.

En dicha propuesta la sexualidad se define como el conjunto de normas, prácticas, sentimientos y relaciones sociales y políticas, históricamente construidas sobre los cuerpos y su potencial para el erotismo, el placer y la reproducción humana. Se considera una dimensión organizadora de la vida que requiere de un análisis profundo al que la investigación realizada buscó contribuir. La imagen que deseamos transmitir con la expresión Red de la Vida, es la idea de que los elementos (agua, tierra, minerales, plantas, animales, humanos, fuego y distintas formas de energía) que la constituyen están interconectados a través de procesos simbióticos³ (Moon, 2018). Es precisamente esta interconexión lo que permite que cada ser se beneficie a sí mismo y a su entorno. La especie humana tiene una responsabilidad particular en dichos procesos, ya que posee el poder de modificarlos, al punto de romper irremediamente su equilibrio o bien contribuir a su sostenimiento y evolución. Para optar por la segunda posibilidad, se requiere pensamientos y prácticas que construyan seres humanos conectados consigo mismos y con su entorno. En este ensayo se busca visibilizar los vínculos entre la sexualidad, las redes de cuidado y afecto y la organización del cuidado de la vida, retomando conceptos y planteamientos ecofeministas, algunos de los análisis y propuestas de la Asamblea y una selección de los hallazgos de la investigación.

Cosmovisión explotadora y des-vinculante

Períodos de sequías y lluvias que ya no se alternan como solía ser, indican cambios en los ciclos de la Tierra; estas modificaciones se encuentran vinculadas a la acción humana. Lo que sucede en distintos territorios del país es un ejemplo de lo que ocurre en el planeta: la utilización de grandes extensiones de tierra para cultivo intensivo y extensivo de caña de azúcar, palma aceitera, café; y otros proyectos extractivistas, como la minería de metales a cielo abierto, la construcción de hidroeléctricas (Marroquín y Rosales, 2018), junto al crecimiento abigarrado de zonas urbanas, han dado como resultado la devastación de bosques, la contaminación y reducción de cuerpos de agua, ríos y lagos, y que los océanos se hayan convertido en auténticos vertederos⁴. Estos ejemplos muestran a la humanidad como especie responsable de los desequilibrios que hoy padece la Tierra, afectándose a sí misma y a los otros seres con quienes comparte esta casa común. Este comportamiento autodestructivo encuentra legitimación en la cosmovisión occidental en la que se

2. Dicha propuesta se ha ido construyendo con las reflexiones que se han realizado en otros espacios y en alianza con colectivos como la Asociación de Mujeres de Petén Ixqik, la Alianza Política Sector de Mujeres, los encuentros cómplices con AMISMAXAJ. También se han tomado elementos que provienen de concepciones y metodologías de perspectivas holísticas que plantean la sanación como una condición para la transformación personal y social, producidas por el Grupo de Mujeres Mayas Kaqla', Actoras de Cambio y el Centro Q'anil, entre otras. En confluencia con organizaciones mayas, hemos aprendido a reconocer otras formas de opresiones, especialmente el racismo, y a nombrar propuestas desde la cosmogonía de los pueblos indígenas, desde el "cosmocimiento" que las organizaciones de estos pueblos han comenzado a recuperar y reconstituir.
3. Cada componente cumple su función y con ello logra beneficiar a otros como a sí mismo. A estas interacciones complejas y complementarias se les conoce como simbiosis. (Moon, 2018)
4. A nivel planetario, se estima que anualmente se vierte más de ocho millones de toneladas de basura al océano, el 80 por ciento de los residuos marinos son de origen terrestre y 20 por ciento se deja directamente en los océanos a través de actividades como la pesca (10%) y el turismo en cruceros. La mayor cantidad de residuos son de origen plástico que provocan atrapamientos, asfixia, congestiones gástricas y envenenamiento de las diferentes especies marino costera. (Rojo-Nieto y Montoto, 2017)

encuentra normalizada la idea de jerarquía, la cual se aplica dentro de la especie humana, como con el racismo y el sexismo, y hacia las otras especies, a lo que la filósofa chilena Sandra Baquedano (2017) denomina “especismo jerarquizante”.

La religión judeo-cristiana coloca al ser humano en el centro de la creación y en sus fundamentos teológicos concibe la jerarquía como un orden sagrado: quien se encuentra en la cúspide, se asemeja a lo divino y sólo el humano virtuoso puede llegar a ese lugar, colocando al resto de los seres como si estos estuvieran a su disposición. Desde la ciencia, los descubrimientos de Darwin en torno al parentesco genético de los humanos con las otras especies no fueron suficientes para ver el antropocentrismo moral, lo que ha prevalecido es la perspectiva del “darwinismo mercantilista” donde se plantea que las relaciones entre especies se basan en la competencia y no en la colaboración. (Baquedano, 2017)

La globalización neoliberal es una nueva modalidad de expansión del capitalismo, iniciada en las últimas décadas del siglo XX en la que, al imponerse las lógicas del mercado, los Estados nacionales dejan de administrar las políticas sociales y se constituyen en administradores de los intereses de corporaciones empresariales transnacionales. Capitales internacionales se asocian a los nacionales para impulsar, entre otros, proyectos extractivistas, acompañados de estrategias comunicacionales que encubren sus acciones y efectos, contribuyendo al avance hegemónico de una ideología que difunde la idea de que “estar bien” es tener capacidad de ser “propietario” y consumir lo que el mercado produce. En esta lógica, bienes, servicios, el tiempo y el trabajo humano, son susceptibles de convertirse en mercancías. En esta concepción, lo “productivo” es sinónimo de mercantilizado y excluye aquellas actividades relacionadas con la producción de vida, de salud, alimentación, agua; se quita importancia a los procesos de la naturaleza y a los procesos sociales que llevan a cabo pueblos indígenas y mujeres, relacionados con la reproducción de la vida. A esta invisibilización, la ecofeminista Vandana Shiva (1997) le llama “frontera de producción” en la cual se pretende definir que si se consume lo que se produce “no se está produciendo”. La autora expone cómo -en lo que ella denomina patriarcado capitalista-, se considera creativa la destrucción generada en los procesos económicos, retorciendo los significados de las palabras: “la frontera creativa patriarcal hace que la destrucción ecológica pueda percibirse como una creación, y la regeneración ecológica como el proceso que subyace al colapso de los ciclos ecológicos y la crisis de sostenibilidad” y agrega: “la naturaleza y su creatividad, así como el trabajo social de las personas, se consumen en todos los niveles de la producción industrial, en forma de materia prima y de energía”. Cuando se naturalizan ideas jerarquizantes y mercantilizantes, se justifica ver a otras especies como objetos de uso para alimento, entretenimiento o experimentación. Percibirse en la cúspide de la jerarquía contribuye a que el ser humano se piense fuera de los ciclos del planeta, con lo que pone a la especie en riesgo de autodestrucción, ya que como tal, depende del equilibrio de la biodiversidad⁵.

5. Biodiversidad o diversidad biológica es la variedad de la vida, abarca la diversidad de especies, plantas, animales, hongos y micro-organismos que viven de un espacio determinado, a su variabilidad genética, a los ecosistemas, incluye los procesos ecológicos y evolutivos que se dan a nivel de genes, especies, ecosistemas y paisajes. (Núñez, Irama, González, Édgar y Barahona, Ana, 2003)

Sexualidad y energía al servicio de quién

Para reconstruir el equilibrio y el vínculo de los humanos con el planeta son necesarios varios elementos: uno de ellos es visibilizar los mecanismos a través de los cuales los distintos sistemas de opresión se instalan en las creencias y comportamientos de las personas, haciendo que se vea como comportamientos normales aquellas prácticas y formas de pensar en las que la humanidad es jerarquizada.

Uno de los retos que enfrentamos, es transformar la codificación de cuerpos, sentimientos, ideas, placeres, sueños en función de una lógica de acumulación y enriquecimiento que hace el sistema (Confluencia Nuevo Baqtun, 2015). Desmontar esta codificación pasa por cuestionar y proponer alternativas desde múltiples dimensiones, una de ellas, la sexualidad.

La sexualidad es una construcción social que, en este contexto, se subsume en lógicas naturalistas y tiende a ser invisibilizada, así como en los procesos a través de los cuales se intenta moldear las prácticas y deseos sexuales. En Guatemala el modelo económico articula el patriarcado colonial con el capitalismo neo extractivista, produciendo un imaginario donde la sexualidad se vincula privilegiadamente a su relación con la capacidad de reproducción humana, colocando el sexo como algo pecaminoso que debe quedar en el silencio y ocasionar vergüenza. La otra cara permitida de la sexualidad es la mercantilización del cuerpo y el sexo que se maneja oficialmente bajo la terminología de trabajo sexual, trata de personas y explotación sexual. Para que existan estas manifestaciones de lo sexual opresivo, son necesarias mentalidades dóciles, por lo que se recurre a sistemas disciplinarios como la religión y el militarismo, para asegurar la desconexión del propio cuerpo y la disponibilidad de entrega de las mujeres, sobre todo.

En relación con los cuerpos sexualizados como mujeres, se privilegia que su energía se consuma en la reproducción biológica, en tareas de cuidado de su entorno, niños, ancianos, enfermos y trabajo doméstico y con el avance del capitalismo, en trabajos escasamente remunerados. Estas normativas y disciplinamientos varían y se agudizan de acuerdo con las diferenciaciones que producen la heterosexualidad y el racismo. Desde una perspectiva hegemónica patriarcal y colonizante, a las mayas se les invisibiliza sexualmente, al mismo tiempo que se permiten las violaciones. La sociedad es permisiva con las violaciones en contextos de finca, de empleo doméstico en casa particular, son considerados “cuerpos despojables” y las afrodescendientes son hipersexualizadas (Rosales, 2018)

Feministas materialistas como Guillaumin (2005) se refieren a que lo que existe entre mujeres y hombres es una relación de explotación que se da a través de la apropiación de las mujeres, como clase social. Guillaumin afirma que esta apropiación se realiza a través de la coacción u obligación sexual; un acceso constreñido al mercado de trabajo (menos condiciones para optar a trabajos y menor paga por igual trabajo); el confinamiento en el espacio domiciliario; la demostración de fuerza física; el arsenal jurídico y el derecho consuetudinario, es decir, todas las normativas que se dan entorno al contrato matrimonial y su naturalización.

Las formas en que se concreta el disciplinamiento sobre los cuerpos de las mujeres van de las más evidentes, como la violencia física y sexual, hasta las miradas y gestos indeseados que se reciben en la calle. Algunas formas de violencia de carácter simbólico pasan desapercibidas, como el silenciamiento y desinformación sobre la menstruación y su fisiología cíclica; que se hable peyorativamente sobre el cuerpo de las mujeres, generando miedo, negando espacios íntimos para

poder descubrir las potencias para el placer. Estas violencias, junto a dispositivos como los mitos sobre la virginidad, la fidelidad y el amor romántico, son mecanismos de control sobre las mujeres, a través de los cuales opera un auténtico “secuestro del cuerpo”, como dice la socióloga y poeta Nora Murillo. (del Cid, 2018) Como refiere María José Rosales (2018):

...es importante partir desde la complejidad de la imbricación de las opresiones para que, poco a poco, desprendamos el deseo de dominio en nuestras vidas y nos indignemos cuando esto suceda colectivamente. Las luchas por las tierras, las semillas, el agua, van de la mano con las luchas por desmontar la imbricación de las opresiones, donde una es el régimen de la heterosexualidad que actúa con el racismo, con el clasismo y todo tipo de desigualdades sociales, por lo tanto, las acciones políticas son necesarias e integrales a la red de la vida.

Las formas en que se imbrican las opresiones, y en las que se disciplina y explota a mujeres mayas difiere de como se concreta en la vida de una mestiza o ladina empobrecida; los rasgos y características de su opresión y resistencia tendrán especificidades que deben ser consideradas para articularse en la construcción de una sociedad en la que las personas y las mujeres, se liberen del secuestro y se reapropien de sus cuerpos.

Redes de cuidado y afecto

Para construir una sociedad que viva en plenitud, en conexión con la vida, es necesario no sólo pensar en cómo se imbrican las opresiones y cómo se desmontan, requiere un esfuerzo comprometerse a perfilar un proyecto político que utiliza términos poco convencionales como felicidad y alegría. Desde la Asamblea Feminista se propone que entre la construcción de libertad individual y el cuidado de la Red de la Vida exista una organización en la que cada grupo social realice tareas para tener recursos que le permitan vivir en plenitud, ayudando a vivir en cooperación con las otras personas. En esta organización, la crianza permite a las personas conocer su cuerpo y auto-cuidarse, promueve el autoerotismo y el entusiasmo hacia la propia vida y al disfrute de las diversas áreas de la misma y cada etapa debe vivirse con libertad, respeto y convivencia.

Cada persona tiene la libertad de participar y convivir en distintas colectividades de cuidado y afecto a lo largo de su vida. Todas tienen la capacidad de decidir conscientemente si viven en comunidad o en soledad. La crianza se concibe como una responsabilidad comunitaria para lo cual se propone la construcción de organizaciones solidarias en las que se incorporan nuevas formas de entender y atender la reproducción social, para ello la construcción de autonomía individual y el desarrollo del sentido de responsabilidad por el entorno y la colectividad, son fundamentales.

Bases y aspiraciones para construir colectividades de cuidado y afecto propuestas por la Asamblea Feminista

- ◆ Los amores y las afectividades se viven como fuerzas motoras, libres, recíprocas, solidarias y sobre todo, conscientes, a través de la praxis de la ternura.
- ◆ El cuidado de las personas está garantizado por la organización social y comunitaria. Hay un cuidado colectivo basado en la construcción de sujetas y sujetos responsables de su vida, de su colectividad, de las colectividades que conforman esa comunidad y de cómo se relacionan con la naturaleza.
- ◆ Las colectividades de cuidado y afecto promueven el compromiso para la construcción del conocimiento y el cuidado individual y colectivo. En este espacio se construye la relación dialéctica entre lo personal y lo comunitario.
- ◆ Las colectividades de cuidado y afecto son espacios de potenciación de lo erótico y la creatividad, marcados por el respeto, el humor, la alegría, la celebración y la libertad.

Autonomía:

- ◆ Formas de educación que posibilitan la construcción de criterios personales
- ◆ Acuerdo de pactos entre las personas que integran las colectividades
- ◆ Diálogo, reflexión y decisiones colectivas
- ◆ Reciprocidad en el cuidado y acompañamiento
- ◆ Promoción del hábito de pensar como forma de ruptura y de crecimiento individual y social, así como el autodescubrimiento de las capacidades y potencialidades para la contribución al cuidado de la vida y de la sociedad.
- ◆ Promueve el desarrollo del ejercicio político para la satisfacción de los deseos de la sociedad en su conjunto, los cuales se construyen a partir del cuidado de la vida en el planeta.
- ◆ Fortalece la capacidad de pensamiento crítico y argumentación para fundamentar las decisiones personales y propuestas a la comunidad.

Cotidianidad de cuidado del lugar de habitación

- ◆ Las tareas de cuidado del lugar de habitación son distribuidas equitativamente según la etapa de la vida y las capacidades de las personas que integran esa red de cuidado y afecto.
- ◆ Se pactan los criterios para asumir la administración del lugar de habitación entre quienes lo habitan, facilitando el proceso para que niñas y niños se constituyan progresivamente en pactantes.
- ◆ Cada persona se hace cargo de sí misma, de sus decisiones y de lo material que tiene en uso y que le posibilita vivir, con las responsabilidades que esto implica.
- ◆ Se construyen espacios individuales y colectivos. Se respetan los momentos de solitud de cada persona, en cada etapa y edad.
- ◆ Principio de reciprocidad: Se practica a partir del reconocimiento mutuo como sujetas, lo cual implica considerarse y considerar a las demás personas acreedoras al cuidado y al afecto. Se trata de la conciencia de ser parte de un espacio compartido donde se tiene una responsabilidad en términos de cuidado. Implica compromiso personal y colectivo en el cuidado del entorno, para garantizar la sostenibilidad de la vida del conjunto de la comunidad y de la particularidad de cada persona y ser vivo con el que se convive.

Propuesta de la Asamblea Feminista para la organización del cuidado de la Red de la Vida

- ◆ Los bienes producidos por la sociedad se intercambian teniendo como fin la satisfacción de las necesidades de todas las personas, no para el enriquecimiento. La sociedad se basa en el carácter recíproco de las relaciones sociales en todos los ámbitos, personales, de cuidado, sociales, económico.
- ◆ Las relaciones afectivas se concretan en redes basadas en una nueva concepción del amor, fundamentada en la independencia mutua, el desapego, la libertad, la autonomía y la sexualidad libre.
- ◆ Las personas son parte de la naturaleza y tienen una relación armónica y de cuidado con y entre ellas. Existe conciencia planetaria que nos identifica como parte de la cadena de la vida del planeta. La relación con el entorno se basa en los principios de cuidado, reciprocidad, respeto.
- ◆ En esta sociedad la sexualidad y los cuerpos son libres. Hay un sentido común social que consolida la perspectiva de las personas libres, en cuerpo y mente, así como una relación armónica entre los seres vivientes del planeta y con el cosmos.
- ◆ Existen condiciones sociales, económicas y políticas para que las personas atiendan su salud en todos los ámbitos y etapas de la vida, desde la individualidad hasta la comunidad, entendiendo por salud una condición biosocial, individual y colectiva de bienestar.
- ◆ La idea de felicidad es construida personal y socialmente, está definida a partir de la identificación de las dimensiones diversas de placer e implica identificar en la totalidad de la vida los ámbitos que provocan satisfacción en convivencia armónica con el entorno sionatural.
- ◆ Hay un cuidado colectivo basado en la construcción de sujetas y sujetos responsables de su vida, de su colectividad y colectividades, que conforman esa comunidad. Es una relación dialéctica entre lo personal y lo comunitario.
- ◆ Las redes de cuidado y afecto como instancia entre las personas y la comunidad, cumplen el papel de construir el compromiso de cuidado social.
- ◆ Las comunidades, los colectivos y las redes de cuidado y afecto tienen y construyen una visión integradora y múltiple, considerando los distintos ámbitos de la vida y de los ciclos energéticos de la naturaleza.

Sexualidades Libres

El cuerpo de las mujeres cuenta con un sistema neurofisiológico y un órgano como el clítoris, con ocho mil terminaciones nerviosas que se activan de forma específica para proporcionar placer. Necesitamos restituir o recuperar formas liberadoras de pensarnos y tomar, de conocimientos ancestrales y cosmovisiones integradoras otras formas de percibirnos. El taoísmo, un sistema antiguo chino de sanación y espiritualidad, fundamento de la filosofía y de la medicina que concibe el chi o energía, como la fuerza vital que mueve los cuerpos, y a la sexualidad como una fuente de energía y parte fundamental de salud y bienestar, es un ejemplo.

En la Asamblea Feminista (2013) se plantea una propuesta de sociedad, un proyecto político que concibe la sexualidad como dimensión de la vida que contribuye a la libertad y a la emancipación y que se caracteriza de la siguiente manera:

- a) Libre y liberadora - autónoma y placentera a partir de relaciones donde cada ser vivo contribuye a la potenciación recíproca. Significa la decisión sobre con quién o quiénes y cómo queremos compartir las distintas áreas de placer. Cada quien construye sus deseos desde su autonomía. No existe un único modelo de sexualidad. Las características del cuerpo que una persona tiene no determinan que se imponga un modelo, cada persona es libre de desarrollar su propia sexualidad desde la niñez.
- b) Es un espacio de potenciación del poder erótico y la creatividad, marcada por el humor, la alegría, la celebración y la libertad.
- c) Autoconsciente, informada: eso significa que conocemos nuestro cuerpo y sus potencialidades, así como las implicaciones en nuestras vidas de cada decisión que tomamos. Esto requiere que cada persona crezca, se desarrolle y comprenda la magnitud social implicada en el desarrollo de su sexualidad. Se reconoce que las prácticas sexuales no implican abuso, dominio ni control de otras u otros.
- d) Integralmente sana y saludable: disfrutamos de relaciones inocuas, horizontales, que no provocan daño al cuerpo y a la mente de las personas ni al entorno.
- e) Socialmente se promueve la soledad como espacio propio para la reflexión, meditación o estar con una misma.
- f) La sociedad promueve el entusiasmo hacia la propia vida y al disfrute de las diversas áreas de la vida.
- g) La política gira en torno a la satisfacción de los deseos de la sociedad en su conjunto, los cuales se construyen a partir del cuidado de la vida en el planeta.
- h) Se promueve el hábito del pensamiento crítico y de aproximación a lo desconocido como forma de ruptura y de crecimiento individual y social, así como el autodescubrimiento de las capacidades y potencialidades para la contribución al cuidado de la vida y de la sociedad. La curiosidad se estimula como vía para la investigación y la creación.
- i) La reproducción humana se ejerce desde la libertad, a partir de que las personas se conocen y pueden definir sus potencialidades, dándose socialmente las condiciones para que se realice de una manera digna. Aunque todo el mundo conoce su cuerpo y tiene acceso a la anticoncepción en la modalidad que más se adapte a los ciclos de su cuerpo y su salud, hay personas que quedan embarazadas sin querer, hay otras que sí y que desean participar en la crianza, a unas y a otras se les proporciona lo necesario para que puedan llevar a cabo su proyecto de vida.

- j) Responsable: todas las personas se esfuerzan para el bien estar de sí misma y de la colectividad. Las comunidades construyen espacios y/o lugares específicos para hacer fiesta, para que la gente que quiere bailar lo haga a gusto, sin molestar a quien quiere dormir. Se enseña el respeto y el trabajo colectivo. A estar bien con una misma, a estar solita, se aprende a estar sin demandar a los otros a partir de las carencias, porque sabe cómo sustentarse emocionalmente y solicita de buenas maneras el apoyo que requiera en su momento. De esa forma se está atentas a lo que cada quien requiere y a lo que los colectivos requieren por “minoritarios” que creamos que puedan ser. Se aprende que la existencia de esa “minoría” es necesaria para el equilibrio del todo.

Caminos para una sexualidad emancipadora y vinculante

Al final del proceso investigativo sobre sexualidades y activistas de Iximulew (Alvarado, et. al. 2018), se realizó un Encuentro sobre sexualidades emancipadoras. Entre las participantes hubo compañeras mayas, xinkas, mestizas, garífunas y afrodescendientes, con edades entre veinte y más de sesenta años. A continuación se comparten en algunos caminos identificados para construir sexualidades emancipadoras conectadas con el impulso de la Red de la Vida.

- Estimular la curiosidad como forma de la creatividad, recurrir a los lenguajes e idiomas originarios y su riqueza, resignificando la sexualidad como un eje articulador de la vida que da potencia para desmontar las opresiones.
- Recuperar la palabra entre generaciones para romper con el silencio impuesto sobre los cuerpos y atreverse a hablar de estos temas abiertamente en las redes de cuidado.
- Historizar, analizar los procesos del erotismo desde los diversos pueblos.
- Deconstruir pensamientos de pena y vergüenza, recuperar las prácticas y aceptarse.
- Partiendo de visibilizar y reconocer las diferencias entre ser mestizas y ser mayas, se planteó la necesidad de crear espacios de confianza y escucha para compartir lo que acontece en los contextos, reconociendo estas diferencias abriremos caminos más sólidos para concretar la solidaridad.
- Atreverse a experimentar cosas nuevas y a recuperar la sabiduría de la alegría.

Las concepciones sobre el placer y el erotismo vistas a través del patriarcado colonial, impiden observar la conexión entre estas dimensiones de la vida humana con la vida del planeta, así que conectarse con los ciclos del agua, de la luna y de la Tierra desde sentimientos como la bondad, la empatía y la alegría se constituyen en una estrategia de resistencia que potencia la posibilidad de que las personas puedan vincularse a la Red de la Vida.

Bibliografía

Alvarado, Maya; Rosales, María José y del Cid, Paula. (2018). *Sexualidades y acción política de activistas en Iximulew*. Guatemala: Ediciones La Cuerda.

Asamblea Feminista. (2013). *Sueños feministas para una vida plena. Propuesta para la discusión*. Guatemala: Asociación La Cuerda, Alianza Política Sector de Mujeres y Asociación de Mujeres de Petén Ixqik.

Baquedano, Sandra. (2017). *Jerarquías especistas en el pensamiento occidental*. Eidos no.27, Barranquilla. Recuperada el 15 de junio de 2018 de <https://bit.ly/2NX7UeG>.

Castañeda, Martha. (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Guatemala: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México y Fundación Guatemala.

Curiel, Ochy. (s/f). *Género, raza, sexualidad. Debates contemporáneos*. Recuperado el 15 de junio de <https://bit.ly/2OJmW4T>

Moon, Mercedes. (2018). *Recuperando la simbiosis con la Madre Tierra*. Guatemala: laCuerda No. 202. Recuperada el 5 de mayo de 2018. de <https://bit.ly/2D9cT7P>.

Núñez, Irama, González É. y Barahona, A. (2007). *La biodiversidad: historia y contexto de un concepto*. Interciencia. Caracas: julio 2003. Recuperado el 15 de junio de 2018 de <https://bit.ly/2PO1dbY>.

Rojo-Nieto, Elisa y Tania Montono. (2017). *Basuras marinas y microplásticos: orígenes, impactos y consecuencias de una amenaza global*. Ecologistas en Acción. Recuperado el 15 de junio de 2018 de <https://bit.ly/2MZipxH>

Rosales, María José. (2018). “La existencia lésbica en Iximulew” en Alvarado, Maya; del Cid, Paula y Rosales, María José. (2018). *Sexualidades y acción política de activistas en Iximulew*. Guatemala: Ediciones La Cuerda.

Vandana, Shiva. (1997). *Biopiratería: el saqueo de la naturaleza y del conocimiento*. Barcelona, España: Icaria.